

## 18

### LAS DOS NATURALEZAS DEL SER HUMANO

*1º de noviembre*

¡Hoy, en París, es un día de regocijo! Se celebra la festividad de "Todos los Santos". ¿Por qué creéis que esas personas fueron llamadas "Santos"? La palabra tiene un significado muy real. Un santo es el que lleva una vida de pureza, alguien que se ha liberado de todas las debilidades e imperfecciones humanas.

En el ser humano existen dos naturalezas; su naturaleza superior o espiritual, y su naturaleza inferior o material. Con una se acerca a Dios, con la otra vive sólo para el mundo. Los signos de estas dos naturalezas se hallan presentes en cada persona. En su aspecto material, expresa falsedad, crueldad e injusticia; todas éstas son el producto de su naturaleza inferior. Los atributos de su naturaleza divina se manifiestan en amor, misericordia, bondad, verdad y justicia; todas y cada una de ellas son la expresión de su naturaleza superior. Todos los buenos hábitos, todas las cualidades nobles, pertenecen a la naturaleza espiritual del ser humano, mientras que todas sus imperfecciones y acciones pecaminosas nacen de su naturaleza material. Si la natura-

leza divina de la persona domina a su naturaleza humana, entonces tenemos a un santo.

El ser humano tiene el poder de realizar buenas y malas acciones; si predomina su poder para lo bueno y vence sus inclinaciones para hacer el mal, entonces, en verdad, puede llamarse santo. Pero si, por el contrario, desprecia las cosas de Dios y permite que sus pasiones perversas le dominen, no será mejor que un simple animal.

Los santos son personas que se han librado del mundo de la materia y han vencido al pecado. Viven en el mundo, pero no pertenecen a él; sus pensamientos están continuamente en el mundo del espíritu. Sus vidas transcurren en santidad, y sus acciones expresan amor, justicia y piedad. Están iluminados desde lo alto; son como lámparas brillantes y luminosas en los lugares oscuros de la tierra. Éstos son los santos de Dios. Los apóstoles, que fueron los discípulos de Jesucristo, eran como los demás seres humanos; ellos, como sus compañeros, se sentían atraídos por las cosas del mundo, y cada uno pensaba sólo en su provecho personal. Conocían muy poco acerca de la justicia; tampoco se encontraban entre ellos las perfecciones divinas. Pero cuando siguieron a Cristo y creyeron en Él, su ignorancia se convirtió en entendimiento, la crueldad se trocó en justicia, la falsedad en verdad, la oscuridad en luz. Habían sido mundanos, se volvieron espirituales y divinos. Habían sido hijos de las tinieblas, y se convirtieron en hijos de Dios: ¡llegaron a ser santos! Esforzaos, pues, por seguir sus pasos, dejando atrás todas las cosas terrenales, y tratad de alcanzar el Reino Espiritual.

Rogad a Dios que os fortalezca en la virtud divina, para que seáis como ángeles en el mundo, y faros de luz para revelar los misterios del Reino a quienes poseen un corazón comprensivo.

Dios envió a sus Profetas al mundo para enseñar e iluminar al ser humano, para explicarle el misterio del Poder del Espíritu Santo, para permitirle reflejar la luz, y para que a su vez, sea la fuente de guía de otros. Los Libros Celestiales, la Biblia, el Qur'án, y otras Escrituras Sagradas, han sido otorgados por Dios como guías en los senderos de la divina virtud, del amor, la justicia y la paz.

Por tanto, os digo que debéis esforzaros por seguir los consejos de estos Libros Sagrados, y ordenar vuestras vidas para que, siguiendo los ejemplos expuestos ante vosotros, podáis convertirlos en los Santos del Altísimo.